



Organo del Partido Jaimista de este Distrito y Defensor de la Solidaridad Oriolana

Su Santidad bendice nuevamente el "Día de la Prensa,"

Según carta del Eminentísimo Señor Cardenal Secretario de Estado al Eminentísimo Señor Cardenal de Sevilla, Su Santidad el Papa Benedicto XV se ha dignado conceder Indulgencia Plenaria, «que se ha de lucrar en la forma acostumbrada por la Iglesia, por todos aquellos fieles que en la solemnidad de los SS Apóstoles Pedro y Pablo, además de tomar parte en las fiestas como en el pasado año, con la oración y con el óbolo de su caridad a beneficio de la Buena Prensa, se acerquen en la mañana de dicho día a la Mesa Eucarística.»

Noble Apostolado

Se atribuye al ilustre Obispo de Maguncia, el inolvidable Ketteler, esta frase: «Si San Pablo volviese hoy al mundo se haría periodista». Aunque de significación obvia esta sentencia, son muy pocos los que reflexionan sobre la extensión y alta trascendencia del pensamiento que contiene y que se resume en esta afirmación terminante de Pio X: «En el día de hoy no hay empresa más noble que la del periodista católico». Y es que tal empresa constituye un verdadero apostolado, en el que deben empeñar todo su celo y consumir todas sus fuerzas aquellos que, preciándose de hijos genuinos de la Iglesia, quieren oponer un dique al torrente desbordado de las ideas modernas, que en su impetuosa corriente arrastra y amenaza destruir los fundamentos en que descansa el orden social.

El Liberalismo doctrinario, hijo de la Protesta y del Filosofismo, rechazando todo magisterio superior al Estado, ha proclamado la igualdad de todas las ideas ante el Derecho y las ha dejado circular con libertad desenfrenada; y no admitiendo más norma que la razón ni más fuente de autoridad que la del Estado, en el orden teológico ha roto todas las relaciones sobrenaturales y aún naturales que unen al hombre con Dios, y ha establecido la libertad o tolerancia de cultos: en el orden político o de la gobernación de los pueblos ha engendrado el despotismo que aparece en las

cumbres del Poder, que detentan verdaderos oligarcas olvidados del bien público y atentos solo a la venalidad personal o a los intereses de un partido: en el orden social ha fomentado el comunismo socialista según sus diversas formas, que se traducen en los conflictos y luchas de clases y se resuelven en los atentados anarquistas: y en el orden familiar ha relajado los vínculos conyugales mediante el divorcio, cuando no con la teoría brutal del amor libre, que prostituye a la mujer y arrebatada de su frente la corona de su dignidad, originándose de aquí la ineducación de los hijos, que salen del hogar a la sociedad civil sin el freno de las ideas religiosas, sin las nociones del derecho y del deber, dispuestos en todo momento a conculcarlos, como elementos que preparan y forjan la Revolución.

Y para difundir todos estos errores, todos estos sentimientos, toda esta disolución, el medio más poderoso de que se vale no es otro que la prensa, el libro, el folleto, la hoja suelta, el periódico, que penetra en los hogares, en la fábrica, en el taller, en el casino, en el tren, en los centros de cultura, en todos los organismos sociales; llega a todas las manos, y bajo formas livianas y sugestivas, en el artículo llamado de fondo, en la gacetiilla, en la anécdota, en la noticia, en el anuncio, a todos alecciona, así letrados como iliteratos, poniendo cátedra sobre religión, sobre ciencia y arte, sobre política, sobre industria y comercio, sobre todos los ramos del humano sa-

ber, aunque sus conocimientos sean improvisados, con los cuales siembra dudas, debilita o extingue la fe, corrompe las buenas costumbres, extravía la opinión, trastorna la armonía social, ora de una manera descarada, ora hipócrita y encubierta, obrando lenta, pero eficazmente, una especie de cristalización de ideas nuevas y de sentimientos nuevos en la conciencia colectiva, cuyo resultado fatal es la desecristianización del pueblo y la secularización de la vida pública, ideal que persigue la prensa impía y sectaria con tenacidad digna de mejor causa.

Ante este diluvio de males que se derivan de la mala prensa, los Romanos Pontífices, especialmente León XIII y Pio X, y los Prelados de la Iglesia han levantado reiteradas veces su voz autorizada, como queriendo lanzar a los católicos a una nueva cruzada, la cruzada de los tiempos modernos, que es la de la Buena Prensa, y los han apremiado para que en cada región y comarca, y aún en cada pueblo se funden periódicos católicos, independientes a ser posible de todo partido, que, apoyados eficazmente con la pluma y con el dinero de los que anhelen la restauración de la vida cristiana y el restablecimiento de la justicia y el derecho, contrarresten los pérfidos planes de la mala prensa, descubran sus tretas, refuten sus errores, desvanezcan las sombras que lanza contra la autoridad de la Iglesia y la reputación de sus ministros, y constituyan la salvaguardia invencible de la Religión y la defensa de la Patria.

A este noble apostolado, de alta y hermosa finalidad, se encamina la oportunísima institución del «Día de la Prensa Católica», bendecida por

Su Santidad el Papa Benedicto XV y enriquecida con Indulgencia Plenaria, y al celebrar en esta fecha su primer aniversario, deber gravísimo de los católicos es meditar atentamente sobre su extraordinaria importancia y tomar en ella la parte más activa y entusiasta, realizando su lema sublime: Oración, colecta y propaganda. Así lo impone la Religión; así lo demanda la Patria, cuyo resurgimiento y prosperidad en virtud de la Buena Prensa, encarnada en la conciencia de los buenos católicos, serán el merecido galardón de sus esfuerzos y sacrificios.

Elías Abad.

El valor de la Prensa

El valor de la prensa es incalculable.

La prensa puede más que el dinero; es portadora de ideas, en todos los sitios entra y a todos los rincones llega.

La prensa en mano de los malos es el peor y más temible de los elementos disolventes: daña la moral, corrompe las costumbres, enfría la fé, rompe los lazos de la familia y perturba la sociedad infundiéndole en ella el virus del vicio y del error.

La prensa buena, católica hace por el contrario florecer sobre las multitudes la doctrina de Jesucristo, predicando y enseñando allí donde la voz de los predicadores no llega.

A vista, pues, de los daños de la mala prensa, y de los beneficios de la buena, ningún católico puede permanecer inactivo cruzados los brazos.

El periódico impío, la revista pornográfica, la novela mala son como la peste; donde entran causan destrozos irremediables.

Lucha que se impone

La buena prensa va abriéndose paso a través del número, cada día mayor, de prensa mala. El público sensato, el pueblo sano que, con el instinto propio de conservación, sabe lo que le conviene y lo que le perjudica en el orden social, va conociendo qué periódicos son los que debe leer y cuales los que han de ser desterrados de los hogares cristianos.

Entre los grupos que forman la llamada mala prensa, hoy hemos de llamar la atención del lector sobre la importancia que encierra esa parte de prensa que podríamos llamar muy bien antipatriótica.

En los momentos culminantes de las crisis nacionales, en que se pone a pleito la vida de los pueblos y su honor, es deber de patriotismo, muy elemental y primordial, poner al servicio de la enseñanza patria el número mayor posible de brazos que la defiendan y la salven. Potentes y vigorosos son esos brazos de nuestra prensa diaria y periódica; malos hijos y perversos patriotas serán aquellos que vilmente usen de esa fuerza en contra de la madre Patria.

Los sucesos de la vida, el precipitado correr de los acontecimientos en el plano de nuestra breve existencia, nos dan una idea acabada de lo que importa para el orden y paz social la educación de los pueblos. Y de todos es conocida la importantísima misión que en este orden viene a desempeñar la prensa: ella es la maestra que educa nuestro carácter; es a manera de escultor que habilmente va modelando nuestra alma. Por eso, valiéndose de este oculto poder del periódico, lo importante y principalísimo es que los buenos usemos de esa arma para el bien y no permitir, por ningún estilo, que manos dignas de ser quemadas laboren para hundir en la deshonra a mi Patria.

Hoy ya se van rompiendo aquellos moldes, viejos y gastados, en que se vaciaba todo el furor anticlerical y sectario. Rotas han sido las plumas de aquellos peregrinos ingenios del periodismo de antaño, que, por toda novedad, nos obsequiaban un día y otro día con la misma comidilla de la crítica mordaz y sangrienta contra lo más santo y más alto. Pasó a la historia aquella manera vil e indigna de interesar la opinión, pues, convencida de la realidad y conocidas las verdaderas intenciones de esos comprados periodistas, no encuentra en esas informaciones ni interés ni utilidad.

La lucha se impone; es deber de patriota no dejar prevalecer la campaña de esa parte de prensa. No hemos de permitir, quienes luchamos con las plumas, que poco a poco vayan gastándose nuestras energías en defendernos. Necesario es que seamos valientes y arrojados para presentar batalla y arrancar caretas; que el pueblo conozca bien quienes son los que cumplen la misión de educarle y cuales son los que, sin escrúpulos de conciencia, corrompen el alma popular para vender a manos extranjeras el honor y prestigio patrios.

En la prensa católica, en la buena prensa, falta mucho que hacer. Es muy

grande el camino que hemos andado, pero triste es confesar que todavía es mayor el espacio que nos falta que salvar para vencer a tanto enemigo de la tranquilidad pública como nos rodea.

Contamos en nuestro campo con plumas galanas, escritores insignes, periodistas maestros que nos pueden llevar noblemente al terreno de la lucha. Falta mover la voluntad de los buenos y, con ella, el óbolo, necesario, imprescindible para esa empresa nobilísima de la buena prensa.

Pongamos, pues, en actividad nuestra voluntad y desprendámonos del dinero menos necesario para cumplir nuestro deber de católicos y patriotas.

Un periodista local.

Contra el bandidaje de la Prensa

Yo conozco con pelos y señales una prensa del corte del *Pernales* que a masalva nos roba y nos malvende el honor y la fama y due, libre, proclama, que el arte de atender contra lo ajeno es industria u oficio santo y bueno.

En los tiempos del *ciego oscurantismo* era todo *intransigencia* y *fanatismo*. Los vicios y pecados como tachas eran siempre reputados; el crimen o el delito lo penaba la ley como maldito; el ladrón en la sierra moría sin pisar honrada tierra y purgaba con creces su pecado viviendo cual la fiera en despoblado.

Mas hoy, ya no es ruín, ya no es villano el robar, por ejemplo, aunque sea en el templo y se metan las manos hasta el codo, con tal que uno las meta con buen modo.

Cualquier bandido antaño cien veces se exponía por robar de una venta o alquería un borrero o una bolsa de arriero.... Mas, oh prodigio del progreso humano: cualquier ladrón con enguantada mano en la calle te quita hoy la bolsa, el reloj o la levita y nadie le molesta y tranquilo se vá a dormir la siesta, porque el hombre hoy es libre; vive el cielo! y nadie debe ni tocarle un pelo.

Pero ladrón audaz y descocado no es aquel que roba en despoblado, armado de trabuco, el dinero exigiéndote o la vida; ladrón de alma vil y fementida es el ladrón de pluma que en secreto te tima y te despluma diciéndote: o me das lo que reclamo, o al momento en la prensa te difamo.

Por eso dije yo que conocía una prensa que roba en pleno día el honor y la fama y que, libre, proclama, que el arte de atender contra lo ajeno es industria u oficio santo y bueno.

¿Se debe tolerar tal felonía? ¿debe reinar su majestad el miedo? Un poco de denuedo, y al que robe la fama por codicia, que le siente la mano la justicia; y si en tanto estais bien de mojicones regaladles un par a estos ladrones, que el tal medicamento apara del oficio al cien por ciento, y es signo de progreso y de cultura barrer con dura mano tal basura.

J. Montañés.

SAETAS

¿Qué guerra considerais, vosotros los del «Día de la Prensa» más importante, la europea o la vuestra?

—La nuestra.

—¡Y en aquella mueren los hombres a centenares de miles!

—Y en esta de la prensa mueren las almas a centenares de millones.

—¿Qué obra preferiríais, un asilo sumptuoso, un hospital, una escuela o un periódico espléndido, bien presentado y mejor escrito?

—Por ahora lo segundo, sin olvidar lo primero.

—Pero si aquello es un deber de caridad.

—Y esto de la prensa un deber también de caridad y a la vez de religión: de caridad salvando al prójimo; de religión defendiendo a Dios.

—¿Qué premio, pues, reservais en el cielo para los favorecedores y luchadores de la prensa católica?

—El reservado a los misioneros.

—Entonces vosotros considerais la prensa como un apostolado.

—Exactamente, un Apostolado de las almas.

—¿Y la prensa mercantilista?

No la queremos; no está, ni puede estar con nosotros, no es nuestra.

—Tampoco es nuestra; la nuestra es roja; la verdadera prensa católica es roja, como la sangre de Cristo.

¿La incolora? ¡Fuera! ¡fuera! ¡no es nuestra.

—Resumen.

—Que nuestra prensa es un apostolado, apostolados de las almas y no quiere nada con la que nada quiere con Cristo, o sea con aquella que no es totalmente de Cristo.

A. Hernán.

Madres españolas

Políticos sin conciencia y periodistas sin patriotismo ni vergüenza pretenden comerciar con la sangre de vuestros hijos. A cambio de ventajitas inconfesables para ellos, quieren que los hijos de vuestras entrañas sean llevados a las trincheras a morir lejos de su Patria y lejos de vosotros para que su sangre sirva de precio a su traición y para que vendan las ofensas que otros han recibido.

No consintáis, madres españolas, que se cometa tan horrendo crimen. No permitáis que trafiquen gentes venales con vuestros hijos. Antes que ir a la intervención, iremos a la guerra contra los traidores y enemigos de la Patria.

Cuartillas breves

HOMBRES NUEVOS

Allá por el año 1836 Larra decía que, para los nuevos tiempos, se precisaban hombres nuevos. Ved como esta afirmación, a manera de cantinela, ha sido aprendida por muchos escritores y repetida por sus plumas en estos pasados días de crisis políticas, en que clara y evidente se ha demostrado el fracaso de ciertos sistemas. Como ayer, hoy nos lo dicen desde la prensa los encargados de ilustrar al pueblo.

Pero ello, bien mirado, no encierra la afirmación que tratan de demostrar. Hemos alcanzado tiempos excepcionales en la vida de los pueblos; hemos sido sacudidos violentamente por la mano de hierro de esa guerra brutal y sangrienta; hemos visto fracasar en las alturas del Poder, en la dominación de los pueblos, a los grandes hombres, a los directores de las naciones; todos han sido derribados con estrépito de su alto sitio, sin que hayan sido hallados, para reemplazarlos, otros gobernantes que hayan mejorado el curso de los acontecimientos públicos.

No es el hombre nuevo, en el estricto sentido de la palabra, lo que España necesita para su gobernación. No es solamente el hombre que la linterna de Diógenes ha de hallar; son los procedimientos, y acomodación de las energías de los mangoneadores de la cosa pública a esos procedimientos. Hemos de convencernos de una vez que es un error crasísimo creer que el pueblo ha de sentir y pensar como el gobernante; precisamente, lo que ha de buscarse y perseguirse es lo contrario: la completa y absoluta identificación del gobernante con el gobernado. Todo lo que no sea esto será perseguir una quimera. La causa de las grandes revoluciones y trastornos de los pueblos fué siempre esa falta de acomodo, de mútua relación entre unos y otros.

No vale engañarse a sí mismo creyéndose es eco y vocero del pueblo y de la opinión. Yo he sentido siempre asco y repugnancia cuando he leído que en las frecuentes crisis políticas se dice y se afirma muy seriamente por los nuevos encumbrados que cuentan con la confianza de la Corona y de la opinión.

Pero, Dios mío, ¿qué será eso de la opinión que tan a la mano tienen

los políticos que se encumbran en el Poder? Yo no hallo, en su verdadero sentido y significación de la palabra, explicación satisfactoria. La opinión ha de ser una, y esa, fruto de los anhelos y sentires de los patriotas, no es posible que sea tan mudable y veleidosa como la hacen quienes, a sus espaldas encaramados, pretenden el disfrute del gobierno.

La opinión no está con los hombres que nos gobiernan, la mayoría de las veces Ellos se divorcian de la opinión y pretenden arrastrarla hacia sus propias conveniencias cuando, sentados en los sillones de la casa pública, la necesitan como argumento que presentar a los altos poderes en favor suyo.

Si; es el sistema, caduco y enfermizo, lo que hay que cambiar, abriendo a la vez la puerta para que pasen al estrado de la gobernación del pueblo, hombres nuevos. Estos lo serán cuando hayan roto las ligaduras que les unen a las gradas de los tronos y sepan acercarse al pueblo.

Lapuente.

La Buena Prensa — y la — Regeneración — de — — España —

Si te preguntara amable lector ¿deseas con toda el alma la regeneración de tu querida Patria? indudablemente responderías que sí. Pues bien, en estos días mas que nunca la Religión Católica llama a las puertas de los cristianos recordándoles grandes deberes; el obrero pide trabajo; el capital garantía; la producción pide mercados; la riqueza de nuestro suelo, impulso; el pobre exige el que se mejore su triste situación; las regiones satisfacción a sus legítimas aspiraciones, y las fuerzas vivas del país paz y deseos de regeneración. Esta regeneración no puede ser obra de la revolución que en estos días tan críticos se está incubando, y se respira en el ambiente; no puede venir de los hombres que nos gobiernan; no del sistema que se desmorona; ni menos podemos esperarla de la guerra que cual horroroso incendio consume al mundo. En estos críticos momentos, no nos queda otro instrumento de salvación, sino aquel que tanto nos recomienda Su Santidad Benedicto XV como único para salvar nuestra Patria; instrumento nuevo; instrumento de poder, instrumento regenerador ¿cual? La Buena Prensa; el periódico católico; el evangelio de la actual sociedad. Una prensa que sin entrar en luchas de partido, no tenga mas normas que defender los altos intereses de la Religión y de la Patria. Una prensa

sa exenta de ambiciones, y despreciadora de mezquinos intereses, y que no persiga otra cosa sino la pureza de costumbres, luz, verdadera luz para las inteligencias, moralidad en la administración, y el total imperio y reinado de Cristo en las leyes, en las constituciones y en los corazones.

No hace muchos días que una de las mas grandes figuras políticas de nuestra Patria, ha dicho «¿Queréis y deseáis nuestra regeneración? pues cristianizar el Código; ¿deseáis os repito vuestro engrandecimiento? pues cristianizar vuestra prensa y ella con su gran poder, con su influencia social, con su savia regeneradora, disipará las grandes tormentas sociales que se avecinan.

Si aquellas figuras que brillaron en los Concilios de Toledo; si aquellos que constituyeron, restauraron, y unificaron nuestra nacionalidad engrandeciéndonos, existieran en nuestros días, apelarian sin duda alguna al periódico católico, como único medio de salvación. Y por lo mismo que el Episcopado Español ha visto esta necesidad, a instituido este día, para recordar a sus hijos el deber que tienen de fomentar, auxiliar y propagar la Buena Prensa como arma necesaria para defender las doctrinas salvadoras de la Religión y como única fuente de regeneración social. Católicos de Orihuela: Propagad el periódico católico; leerlo en la calle, en el paseo, en los cafés en la tertulia, pues todo esto constituye una propaganda. Fomenta a esa prensa que respira pureza, que aconseja el orden, que no obedece ni le guían fines de mero mercantilismo; que no intoxica con el virus ponzoñoso del mas refinado materialismo la sangre pura de vuestros hijos, sino que por el contrario con su doctrina puede sostener el edificio de nuestra querida España cuya techumbre cruje y cuyas columnas banbolean empujadas por violentas tempestades. Proteged la Buena Prensa como instrumento regenerador teniendo entendido que cuanto hicieréis por ella, hareis por vosotros mismos.

José Torrella.
Cura.

Para Ntra. Patrona

EL notable e inspirado compositor, nuestro estimado amigo y paisano, D. Matias Rogel, ha entregado a los señores que componen la Mayordomía de nuestra Patrona la Virgen de Monserrate, la partitura de unos Gozos dedicados y compuestos expresamente para cantarse en la solemne novena que con tanta brillantez y esplendor se la consagra todos los años.

A la suma amabilidad del autor debemos el haber saboreado y recreado nuestro ánimo con las tiernas e inspiradas frases de que está cuajada la obra, dándonos fuerte sensación de belleza y sublimidad.

Por lo que de nosotros toca, y, recojiendo, además, los favorabilísimos y laudatorios juicios de algunos músicos de esta localidad, no dudamos en afirmar que es una obra notable, tierna e inspirada que valdrá a su autor un triunfo rotundo.

Todo es de esperar de nuestro querido paisano, quien, en brillantes torneos y en miles de ocasiones ha triunfado y conseguido nuevos lauros por su inspiración y talento.

Re-Sol

Los mercenarios.....!

LORD Nostheliffe debe ser peripatista universal, que ha viajado por el Norte de España y observado el profundo arraigo de la *germanofilia*, entre los cántabros y astures; nuestro lord suele dormir tres horas cada día, lo cual demuestra la profunda labor y peregrina mentalidad del ilustre periodista. Tales son los datos que nos proporciona Azorín (el de los artículos), quien, al mismo tiempo, propugna su independencia literaria, de los ataques o monomanías del caballero Nostheliffe.

Pretende este señor que aquí en España impera el reinado de la *mordaza*; pues a esto y a la falta de cultura se debe el incremento que entre nosotros ha tomado la propaganda germanófila con perjuicio de la libertad y cultura.

Nuestro Azorín rechaza de plano tamaño acusación. Afirma, en primer término, que el es ejemplo viviente de la sinrazón del periodista inglés; pues ha consagrado todo su talento y voluntad a fomentar la simpatía hacia la causa de los aliados, no encontrando obstáculos ni cortapisas en su obstinación regeneradora. Si esta, su campaña, ha producido amargos frutos no se debe achacar a la falta de independencia y tenacidad de su criterio, sino a la mezquina que es su autoridad literaria y al espíritu de tolerancia que encarna su intelecto.

A continuación eleva una plegaria al empicorado lord, diciéndole que aproveche, sin límite, sus talentos para alumbrar al mundo, principalmente a nuestra España para que así entre por los anchuros caminos de la civilización y del progreso.

Agradecemos ese patriótico deseo de regeneración, pero rechazamos la fuente de donde ha de brotar ese ehorro de luz.

La hidalguía y buen humor de los españoles no se compadece con el rígido utilitarismo inglés, ni con el programita de *las tres horas de sueño*

Procure el Sr. Azorín, robustecer la autoridad de su pluma cuyo desvalor con tanta humildad confiesa.

Ahora me explico cómo hemos adelantado tan poco en el terreno de las simpatías regeneradoras.

Tulio.

En el Círculo Católico

El Domingo pasado se cerraron las escuelas nocturnas de niños del Círculo Católico Obrero, permaneciendo abiertas durante todo el verano las de hombres.

La primera comunión verificada este año por dichas escuelas en la Virgen de las tres Avemarias resultó solemnísimamente llamando la atención la primera comunión de un obrero de cuarenta y un años llamado Vicente López Muñoz atraído al camino del bien por los mismos obreros de dicha Sociedad.

Damos la enhorabuena a los obreros del Círculo Católico, especialmente a la comisión de Instrucción formada por los activos e incansables socios Don Pedro Bascañana, Don Ricardo Donate y Don José Cases.

¡¡Abajo los políticos!!

NO fueron menudas las alharacas de protesta, ni suaves los comentarios que se hicieron en esta Ciudad con motivo de la noticia dada en la mañana del sábado por el periódico conservador de Alicante «El Tiempo», según la cual el exjefe liberal demócrata valarinista de este distrito, volviendo la casaca, ingresaba en el partido conservador, reconociendo la jefatura de D. Eduardo Dato a los diez días de entrar este Señor en la Presidencia del Consejo de Ministros.

La época, sin duda alguna, es la mas oportuna para disfrutar de la hegemonía del poder tan pronto se tiene hecho el cambio; o, mejor aún, para no perder la hegemonía de este distrito, porque en realidad se trata de que no cambiemos de amo. El actual Jefe datista fué de hecho Jefe valarinista hasta el mes de Junio próximo pasado, digalo sino su pupilo el actual Alcalde de R. O. de Orihuela, que hasta hace *solo dos meses* aun continuaba bajo su tutela, de la que tuvo que emanciparse para encargarse de nuevo de la alcaldía de la que lo tenia alejado.

**

Los aspavientos de la oligarquía valarinista local bifurcada en mauristas de pan lucrar y prietistas, son extemporáneas, nos causan risa; las protestas del gallinero local dominante nos producen tanta lástima, que hasta resulta plausible *relativamente* el cambio de frente dado por uno de sus exjefes, el de la bifurcación prietista. La franca actitud nos parece en cierto modo bizarra y hasta gallarda, pues bajo el aspecto utilitario consigue su objeto: mandar siempre con la categoría de Jefe.

Las exclamaciones iracundas de los afiliados a la oligarquía bifurcada de marras deben ser de envidia al éxito del rebautizado jefe datista. De la rama primogénita del valarinismo no quedan mas que pequeños grupos dispersos, sin trabazón entre sus individuos y eso que parecía su crecimiento boyante, no há mucho, por el refuerzo que tuvo de elementos traviesos de la *porra*, tal vez lo más valioso de ella, entre ellos dos jefes de acción de esta, el periodístico y el organizador de las bandas amedrentadoras de electores pusilánimes De la rama secundona, la maurista, solo hay que decir que este desgraciado distrito no hace más que practicar la política maldecida por su jefe D. Antonio Maura; son para Orihuela tan *idóneos* como Dato es para el resto de España. Son los mauristas los datistas de Orihuela, como los prietistas hacen las veces de romanistas.

**

Apartemos los oriolanos verdaderos la vista con horror y el estómago con asco de esta nauseabunda orgía que presenciamos al rededor del presupuesto municipal: deploramos en nuestras cocinas, como buenos y pacientes ojalateros, nuestras desgracias, ya que no nos quedan energías para elevar nuestras protestas viriles y podemos mirar como desideratum inasequible

cualesquiera de los actos laudables que se prodigan actualmente en España. Diganlo sino los acuerdos de la asamblea de alcaldes de Aragón del día 3 del corriente mes, el manifiesto a España de los parlamentarios regionalistas del 14, el manifiesto del pueblo de Córdoba del día 13 y la decisión del ayuntamiento de Salamanca de hace seis días.

Lamentemos como parias o esclavos este trasunto de aduar, que se llama Orihuclá; ya que no sabemos obrar como ciu ladanos libres de un país culto.

Mientras no desechemos el fatalismo musulmán o la nirvana budista que nos degrada, no podremos obrar con la energía de los patriotas emancipados de los pueblos cristianos, hasta del mas atrasado como Rusia, y gritar cual hombres libres.

¡Abajo los políticos!!

Un Oriolanista.

El veneno inoculado gota a gota en los espíritus por la prensa liberal tarde o temprano produce sus letales efectos.

¡Una inteligencia alimentada con las ideas subversivas que en sus columnas se propalan, es tierra abonada para el crimen!

La Entronización y los pobres

(Ensayo literario)

ESTENSOS huertos de naranjos a una y otra parte, verdes cáñamos, jardines deliciosos y floridos, corrientes de agua pura y cristalina que murmuraban suavemente, el venticillo apacible perfumado de rosas y azahares...

Ya el sol mandaba sus últimos rayos a la tierra, lánguido y moribundo, cuando Antonio, contento y lleno de gozo su corazón, venía cantando por aquella pintoresca senda, en busca del reposo tan deseado después de la penosa labor de todo el día; mas de pronto le salió al encuentro su Antoñita que venía a recibirle. Era la niña bella y blanca como el ampo de la nieve y toda la hermosura y apacibilidad de su rostro manifestaba la tranquilidad interior de su alma. Cuando llegó a él le abrazó fuertemente y después de acariciarle le dijo:

— Padre tengo que decirte una cosa.

— Cuenta, hija mía, cuenta—dijo su padre besando a la niña.

— Pues que la madre quiere que compremos una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, para entronizarlo en nuestra casa.

— Bien me parece, hija mía, y yo tendría mucho gusto en ello, pero ya ves, somos tan pobres que apenas podemos atender a las necesidades de la casa.

La niña se entristeció y permaneció en silencio.... Llegan a la casita, pobre ciertamente; pero limpia, aseada, llena de bendición de Dios, en donde reinaba la paz de Jesucristo.

Josefa, que así se llamaba la madre de Antoñita, estaba preparando la mesa y se sentaron a cenar. Durante la cena se

habló de lo que había dicho la niña, pero siempre tropezaban con la misma dificultad.

Antoñita no estaba tan alegre como otras noches y pronto le vino el sueño.

Poco tiempo después fué a descansar en compañía de su madre que la consolaba diciendo; verdaderamente somos muy pobres; el Corazón de Jesús aceptará nuestra buena voluntad. Reza para ello hija mía, reza.

El sueño cerró sus ojos y durmióse.

¡Vienen... Qué hermoso es el mancebo. Su rostro resplandece como el sol.

Y cada vez lo ves más cerca. Sus vestidos son blancos como la nieve y sus cabellos parecen hebras de oro. Se acerca... ya está aquí.

—¿Eres tú Jesús mío?,—preguntó la niña.

—Yo soy—respondió Jesús—vengo a constituirme rey de este hogar y a que me pongáis un trono en el lugar preferente de esta casa.

—¿Cómo vos entrar a mi casa?... Señor, si es pobre y humilde y apenas hay en ella un lugar digno de vos!

—No importa, mi mayor complacencia es estar entre los pobres, de tal manera que si algún rico quiere que venga a él, ha de hacerse pobre de espíritu.

—No merezco tanto, mas si vos lo quereis entrar en mi casa y tomad posesión de ella y de todas mis cosas.

—Si, entraré porque es mi mayor consuelo estar en compañía de las almas que me aman y tu me amas, de veras.

Y diciendo esto ofreció la mano a la niña para que se la besase mas al acercarse ésta sus labios, despertó.

Era domingo: La campana de la Iglesia llamaba a los fieles, y Josefa arreglaba presurosa a su hijita y juntamente con su esposo salieron de casa, para cumplir como buenos cristianos.

Poco tiempo después se les veía acercarse a la sagrada mesa para recibir el pan de los angeles, al Corazón de Jesús.

Cuando volvieron a su casa, el sueño se había trocado en realidad.

Un cuadro hermosísimo del Sagrado Corazón estaba colocado en el lugar preferente de la casa. El buen Jesús había tomado posesión de la casa como antes la había tomado de su corazón.

Antoñita podía estar contenta: El Corazón de Jesús se había entronizado. El mismo en casa del pobre....

J. R.

Nombramientos Eclesiásticos

Por Real Orden de 20 del actual han sido nombrados, en la 1.ª propuesta Curas párrocos, los Sres. siguientes:

Curatos de Término

Salvador de Orihuela, D. Vicente Juan Ferrando. *Misericordia de Alicante*, don

Francisco Maestre Pérez. *Callosa de Segura*, D. Ricardo Sancho Deus. *Villa de Dolores*, D. Pedro Isidro Garra. *Santa María de Elche*, D. José Luis Martínez Gómez. *Salvador de Elche*, D. Francisco Seva Gadea. *Santa Ana de Elda*, D. José Lorenzo Rodríguez. *Ayora*, D. Antonio Lledó Soriano.

De Ascenso

Nuestra Señora de Gracia de Alicante, D. Rafael Borrás Marcos. *Nueva Tabarca*, D. Francisco Mateo Cremades. *Catral*, D. Filiberto Aguirre Calero. *Cox*, D. Antonio Castell Cerezuela. *Guardamar*, don Antonio Romero Perpiñán. *Petrel*, don Francisco Torres Muñoz. *Pinoso*, D. Pascual Pérez Mira. *S. Juan de Alicante*, don Francisco Avila Maciá.

De Entrada

Benalúa (Alicante), D. José Marco Aguilár. *Albatera*, D. Jesús Marco Praes. *Daya Nueva*, D. Francisco Lorenzo Martínez. *Campello*, D. Rafael Erades Gumiel. *San Miguel de Salinas*, D. Francisco de J. Galiana Manresa. *Torrelamata*, D. Antonio Sánchez Soler.

Rurales de 1.ª clase

Desamparados, D. Luis Amorós Martínez. *Jacarilla*, D. Rafael Beltrá Cantó. *S. Bartolomé*, D. José García y García. *Hurchillo*, D. Gil Gil Guillén. *Altet (Elche)*, D. Juan Rubió Porta. *Valverde (Elche)*, D. José Buigues Asencio. *Algueña*, D. José García Pérez. *Romana*, D. Andrés Bayle Botella. *Marquesa*, D. Trinitario Salinas Beneyte. *Horadada*, D. José Illán Bascuñana. *Rebate*, D. José Ortuño Soriano.

Felicitaciones

Las enviamos muy cordiales y entusiasmadas en el día de hoy a los que con motivo de su onomástico, se las hacemos extensivas en sucesivos años, a nuestros íntimos y distinguidos amigos, Sres. D. Pedro Pourtau Miralles, D. Pedro Penalva Donate, D. Pedro Mojica, D. Pedro Castaño, D. Pedro Abadía, D. Pedro Reig, D. Pedro Penalva Fons, D. Pedro Pourtau García, D. Pedro Mojica (hijo), D. Pedro Moreno Soria y D. Pablo Santamaría.

Noticias

Hemos recibido una atenta invitación y recuerdo de nuestro particular amigo, el nuevo Prebitero D. Alfonso Moya y Rogel el cual celebrará por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa el día 1.º del próximo Julio a las 7 y media de la mañana, en la Iglesia de Sto. Domingo de esta Ciudad, apadrinándole sus tíos, D. José M.ª Rogel Chust y D.ª Encarnación Morillo Cano, ocupando la Sagrada Cátedra el Licdo. D. José Torrella y Rodenas, Párroco de Stas. Justa y Rufina.

Con tal motivo felicitamos muy de ve-

ras al nuevo Sacerdote, haciendo extensiva ésta a sus queridos padres y demás familia.

En los exámenes de diversas asignaturas verificados en el Colegio de Jesús y María de esta Ciudad, correspondientes a la 2.ª clase entre las alumnas que más se han distinguido en dicho Centro docente ha merecido ser contada en el número de estas la aventajadísima joven de esta localidad, Srta. Pilar Rabaza y Boné, obteniendo brillantísimas notas en cada una de las asignaturas que ha cursado en el año académico.

Le damos nuestra más cordial y entusiasta enhorabuena, enviándosela muy cariñosa y efusiva, a sus queridos padres y muy especial a su querido tío y distinguido amigo nuestro, Pbro. D. Fernando Boné, por el éxito obtenido de su citada sobrina, a quien le auguramos la más brillante carrera.

Procedente de Valencia, ha regresado a este su país natal, nuestro buen amigo el Pbro. D. Ramón Garriga y Amat. Sea bien venido.

Hemos tenido el gusto de saludar, procedente de Alicante, a nuestro apreciable amigo y suscriptor, D. Indalecio Ruiz y Ferrando, el que ha permanecido aquí breve tiempo, en unión de su distinguida esposa y familia.

Igualmente hemos tenido el honor de saludar cariñosamente a nuestros bondadosos amigos, el nuevo párroco de Albatera, Don Jesús Marco Praes y a D. Pedro Moreno Soria.

Procedente de Alicante, se encuentra en ésta, acompañado de su noble y distinguida familia, nuestro queridísimo amigo y correligionario, el Excmo. Sr. Marqués de Algorfa.

Nuestro entusiasta y ferviente saludo de bienvenida.

Ha sido trasladado a esta Santa Iglesia Catedral a la dignidad de Arcipreste, con fecha 25 del actual, el Sr. D. José Pérez Muñoz, que ocupaba igual dignidad, en la de Canarias.

Deseamos vivamente al nuevo Arcipreste, le sea agradable su estancia entre nosotros.

Se encuentra afortunadamente restablecido de la dolencia que aquejaba a nuestro buen amigo Don Francisco Tafalla Martínez.

Lo celebramos muy de veras.

Por olvido involuntario dejamos de felicitar en nuestro número anterior, con motivo de su onomástico, al probo, celoso y dignísimo Juez de 1.ª Instancia de esta Ciudad, D. Juan Antonio Calpena.

Lamentamos tal olvido.
Tip Lectura Popular. —ORIHUELA.